



CUENTOS INFANTILES presentados con motivo del Día Mundial del Libro y del Derecho de Autor 2019.

Editado el día 23 de abril de 2020 por la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Pilar de la Horadada

Por sexto año consecutivo, se ha editado este libro tan entrañable y con una magia especial, que deja al descubierto el ingenio y la inteligencia de los niños y niñas de nuestro pueblo.

Este año, por primera vez, me dirijo a vosotros como Alcalde y Concejales de Cultura, para animaros a seguir adelante, con ayuda de vuestros padres y vuestros profesores en la bonita tarea de la

literatura, a través de los cuentos, las poesías y los relatos.

Como versa el muy famoso proverbio hindú: “Un libro abierto es un cerebro que habla; cerrado, un amigo que espera; olvidado, un alma que perdona; y destruido, un corazón que llora”.

Felicidades a todos y todas y gracias por seguir luchando por la cultura pilareña.



***José María Pérez Sánchez
Alcalde de Pilar de la Horadada***

ÍNDICE

Un mundo de imaginación	5
Los cuentos	7
El placer de leer	9
La lectura es mágica	11
Los libros	13
Los libros	15
El libro mágico	17
La biblioteca mágica	19
Una historia que contar	21
Libros perdidos	24
El libro y yo	26
Mil historias que contar	30
Puedo atravesar el espejo del baño	32
Familia Garbanzo	35
El robo del diamante	40
El regalo perfecto	44
Ilusión	49
¿Azul o rosa?	53
El oso de la habitación	58
Soy una superheroína	60
Soy vampisirena	63
Los tres deseos	65
Mi vida en un instante	68
Ella	70

UN MUNDO DE IMAGINACIÓN

*Por Amalia Guerrero Padilla
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 3º*

Los libros son un mundo lleno de sorpresas.

Cuando abrimos un libro podemos convertirnos en princesas, cocineras, superhéroes, piratas...

En ellos encontramos miles de historias que nos hacen volar de un mundo a otro. Nos hacen sentir alegría, terror, tristeza...

Cuando abres la puerta de la biblioteca te sumerges en un lugar que te puede llevar donde desees.

En él puedes hacer realidad tus sueños.

¡Si quieres aventura, lánzate a la lectura!



LOS CUENTOS

*Por Samuel Savidge
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 3º*

Los cuentos me encantan, porque me ayudan a viajar a sitios muy bonitos y divertidos. Además, sacan mis emociones como la tristeza, alegría, enfado y muchas más. Hay libros para todas las edades: para niños, adultos y en todos los idiomas. Son todos interesantes y divertidos, pero a mí me gustan los de aventuras, porque descubro muchas cosas y me hacen sentir un héroe. ¡Me encantan los libros y todo lo que me regalan!



E L PLACER DE LEER

*Por Blanca Caballero Rodríguez
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 4º*

A mí me gusta leer.

En estos momentos me estoy leyendo un libro que se llama "Brujas". ¡Y me encanta!.

Además, me gusta mucho la intriga de saber qué pasa en la historia que estoy leyendo. Yo decidí por un libro lo que quería ser de mayor y como me gusta ayudar a las personas, decidí que me gustaría estudiar medicina y ser una estupenda médica.

¡Os animo a leer muchos libros y aprender!.

Además, podréis divertirlos y viajar a un mundo de fantasía donde todo es posible.



LA LECTURA ES MÁGICA

*Por Victoria Eloisa Villaescusa
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 4º*

La lectura tiene un montón de fantasía y mucha magia.

Y además, es muy importante y chula. Te puede llevar a muchos sitios "mágicos". A través de los cuentos, puedes transportarte a otros mundos llenos de fantasía que hacen volar la imaginación. Tiene muchos beneficios, como aprender lenguajes, nos aporta creatividad, aumenta el aprendizaje... y mucho más. Me encanta leer porque me lleva a mundos "fantásticos" y la lectura me mete en el papel de un personaje, me aporta beneficios mentales y me hace sentir la reina de los libros.



LOS LIBROS

*Por Elisa Manuela Capata
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 6º*

Los libros son muy entretenidos porque en cada página que leo, encuentro muchas aventuras que me encantaría vivir.

Me gusta leer porque siento lo que vivió el autor/a al escribir ese libro.

¡Hay tantos tipos de libros!.

Cuando busco un libro en la biblioteca no sé cuál coger porque todos son maravillosos.

Cuando leo un libro, prefiero los de comedia porque me hacen reír y por eso me gusta, seguir leyéndolos y no parar.

Además, en ocasiones me concentro tanto y me meto tanto en el papel del personaje que creo estar volando por el cielo en una nube.

¡ Adoro leer y amo los libros!



LOS LIBROS

*Por Madison Anne Hughes
C.E.I.P. María Moliner. Curso: 6º*

A mí me encanta leer libros, porque en cada libro hay una sorpresa y una historia que descubrir. En mi tiempo libre me gusta leer un libro interesante. Los libros que más me gustan son los de los animales, los que viven en agua y en tierra. ¡Cuando voy a la biblioteca de la Casa de Cultura, me gusta leer un libro y escribir un resumen!

Hay muchos tipos de libros: hay libros de aventura, libros de animales y otras cosas, pero eso es lo interesante de un libro, porque un libro te puede ayudar a encontrar una vida perfecta para ti.

Cuando encuentro un libro que me interesa mucho, me gusta estar en un sitio en silencio para poder disfrutar de la historia que estoy leyendo. Me pasa, a veces, que estoy leyendo un libro y me siento interesada de lo que va a pasar en la siguiente página.

¡Con un libro puedes aprender muchas cosas y por eso, es tan divertido poder leer!

¡Con un libro puedes entrar al mundo de la fantasía y en ese mundo, puedes ser lo que quieras!

¡Me encanta leer! ¡Me encantan los libros!

E **L** **L****I****B****R****O** **M****Á****G****I****C****O**

***Por María García Fernández
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso 6º***

Érase una vez un libro,
que habitaba en la biblio.
cuando lo cogían los niños,
se transportaban a otros sitios.

Aventuras de piratas podían soñar,
en los cuentos de todos podían volar,
como en Mary Poppins podían bailar,
y en cenicienta se ponían su zapatito de cristal.

Aquel libro era especial,
sin él no podían jugar.
Pero tampoco podían dormir,
lo necesitaban para vivir.

Contenía todos los cuentos,
conocidos en el mundo entero,
desde Aladín hasta Pinocho.
Incluso había la receta de un bizcocho.



LA BIBLIOTECA MÁGICA

*Por Pablo González Giménez
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso: 6º*

Es una biblioteca donde están todos los libros del mundo.

El bibliotecario es un hombre muy viejo que se llama Pablo. Él te ofrece un libro diferente cada día, según tus gustos. Lo mágico de esta biblioteca es que te teletransportas a cualquier libro. Yo, por ejemplo, ayer me leí un libro que iba de guerras espaciales, estaba en una nave peleando contra unos alienígenas para proteger a una princesa. Al ganar la guerra, el reino me devolvió el favor con un manjar y una nueva nave de lujo. Con ella fui a descubrir un nuevo planeta.

Encontré uno, pero solo era agua, luego otro, pero no tenía agua; al final llegué a uno que estaba bien. Al aterrizar me sorprendí al ver que era la tierra y mi nave aterrizó en la biblioteca en la que yo estaba.



UNA HISTORIA QUE CONTAR

*Por Diego López Andréu
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso: 6º*

Érase una vez un padre que todos los días le contaba a sus hijas una gran historia, pero a veces las historias se hacen realidad.

Había una vez una gran mansión, pero esa mansión no era normal, no, era una mansión increíble.

Todas las noches la mansión cambiaba de forma, si, como las escaleras de Harry Potter.

Cada día aparecía una habitación nueva e increíble o una ventana nueva para las habitaciones de los huéspedes, porque no cambiaba a la forma que la mansión quería, no, ni mucho menos, cambiaba a la forma que querían sus huéspedes.

Todo era paz y tranquilidad, hasta que vino un huésped para descubrir porqué se movía la mansión. Dicho huésped, que era en realidad un periodista, entró en todas y cada una de las habitaciones, hasta que entró en el sótano. En él había un gigante, no, gigante no, era enorme y era un corazón que bombeaba vida al ritmo de una música de fondo muy alegre.

El periodista al ver eso le hizo un montón de fotos y al día siguiente todos los periódicos y las noticias contaban la historia de la mansión. La mansión estaba abarrotada, se escuchaba gente por todas partes.

El dueño, al ver que la mansión no se transformaba, fue al sótano a ver qué pasaba y se dio cuenta de que el corazón iba más lento y bombeaba menos vida, se estaba muriendo.

El dueño al ver eso, subió corriendo las escaleras y gritó:

—¡Todo el mundo fuera!

Todo el mundo salió corriendo enseguida.

El dueño se casó, y tuvo dos hijas, y el corazón volvió a latir alegre. ¿Y sabéis qué? ... Esta es mi mansión.



LIBROS PERDIDOS

*Por Marta López Pérez
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso: 6º*

Un día tan aburrido como siempre, Carlota trabajaba en una oficina telefónica y no le gustaba nada. Lo que sí que le gustaba, bueno le encantaba, era leer. Cuando leía, se sumergía en un mundo fantástico, en un mundo en el que lo imposible, era posible. Todos en el pueblo la llamaban "aburrida" o "empanada" porque siempre iba con un libro en la mano.

Un día, un hombre se presentó en la oficina y le puso una especie de mapa sobre la mano.

—¿Quién eres? ¿Qué es esto? —preguntó asustada.

—Ya descubrirás quién soy, vámonos que llegamos tarde —dijo.

—¿Tarde a dónde? —decía, pero esta vez sin respuesta, porque la cogió de la mano y ambos se fueron corriendo.

Tras unos minutos llegaron a un aeropuerto y se subieron a un avión. Ella aprovechó y le dijo:

— Ahora sí, ¿Quién eres y a dónde me llevas?.

— Me llamo Marcos y nos dirigimos a Londres.

—¿A Londres? ¿A qué vamos a Londres?

— A buscar el mayor tesoro jamás escondido, montañas y montañas de libros —dijo él emocionado.

Y Carlota se quedó sin palabras.

Cuando llegaron, no pararon ni un segundo. Empezaron a seguir indicaciones del mapa, y llegaron a un bar que había por allí.



— Es aquí, tenemos que buscar una llave para abrir una casa a la que tendremos que ir luego —dijo Marcos.

Pero de repente, tropezó con un paragüero y todo el mundo empezó a reír, incluida Carlota.

— Sígueme —dijo Marcos un poco avergonzado.

Entraron a una sala al fondo llena de cajas, pero antes tuvieron que pagarle bastante al camarero. La sala era pequeña, pero tenía muchas cosas dentro. Estuvieron 20 minutos buscando hasta que Carlota la encontró.

Continuaron andando, y Carlota se dio cuenta de que Marcos era muy patoso, se tropezaba con todo.

Llegaron a una casa. En la cerradura había un enigma, al parecer bastante complicado, pero Carlota supo responder al instante.

La casa era oscura, los dos empezaron a tener miedo, y conforme se iban sumergiendo más en la casa, más frío hacía.

—Empieza a buscar alguna puerta que se pueda abrir con esta llave —dijo él.

Siguieron buscando, pero Carlota tenía curiosidad por saber algo:

— Oye. ¿Cómo has encontrado el mapa?

— Llevo años buscándolo, hasta que por fin...

—¡Ya lo tengo! —lo interrumpió.

Carlota había encontrado la puerta que daba a un sótano.

Bajando las escaleras, se dieron cuenta de que el sótano estaba vacío, hasta que de repente...

—¡Pum! —Marcos se había caído.

Carlota miró y se dio cuenta de que el escalón estaba levantado, lo levantó y ...

Su sueño se había cumplido, montones y montones de libros en sus manos.



E **L** **L****I****B****R****O** **Y** **Y****O**

*Por Mayra Elizabeth Quizhpe
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso: 6°*

EL LIBRO Y YO



Leo contenta y feliz



un cuento o poema
de cualquier tema
que nos da sabiduría.



Y nos llena de alegría
vivo con imaginación
y siento con emoción.



Lo que tus hojas expresan son.

Tesoros escondidos.

Amores y amistades eternos.

Astros perdidos.



MIL HISTORIAS QUE CONTAR ...

*Por Irene Segura Arce
C.E.I.P. Martín Artigot. Curso: 6º*

Mil historias que contar...



Me he despertado,
no sé dónde estoy,
¿A dónde he llegado?
Caminando voy.



Libros a mi alrededor,
una niña con caperuza,
un lobo feroz,
un principito que cruza.

Siete enanitos puedo contar,
una casa de chuches veo,
tres cerditos cantando van,
un muñeco de madera llego a observar.



Un mago llamado Oz,
tres mosqueteros con espadas,
D'Artagnan les sigue muy veloz,
un mundo lleno de hadas.



P UEDO ATRAVESAR EL ESPEJO DEL BAÑO

*Por Victoria Vicario Mas
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 4º*

Tengo un secreto, que no puedo contar a nadie porque es especial y distinto a los demás, puedo atravesar el espejo del baño ...

Normalmente lo hago por la noche, después de ducharme. Atravieso el espejo y me voy a casa de los vecinos, pero ellos no me ven, me hago invisible. Unas veces voy a casa de la vecina de abajo, que es una viejecita que vive sola y por la noche se queda dormida en el sofá sin taparse. Me da mucha pena, por eso la tapo y estoy un rato con ella. Otras veces, subo al primer piso donde hay un bebé súper mono. Cuando está dormido se le cae el chupete y yo se lo pongo, para que no lllore y moleste a los vecinos. Alguna vez, en casa de un matrimonio muy ruidoso. Se pelean tanto que se me ocurrió esconderles las cosas y así mientras las buscan no discuten ¡Que alivio!

Los viernes suelo ir a casa de una señora, que es extranjera y cocina muy bien. Me encanta ver cómo lo hace y sobre todo lo bien que huele ¡MMMMM!

De vez en cuando, bajo al garaje porque allí hay muchos juguetes de mis vecinos, que ya no usan, y me divierto un montón. También voy al patio comunitario donde hay unos columpios y un tobogán. Allí se me pasa el rato volando.

Lo que más me gusta es subir al ático, donde hay un perro enorme. Juego a tirarle la pelota y se pone a corretear como un loco, es tan grande que parece que se va a caer el edificio, jajaja.

Pero como en todas las ocasiones, este secreto tiene una parte negativa y es que siempre mi madre empieza a chillar desde la cocina para que termine de ducharme y salga del baño. Bueno que más da, mañana volveré a atravesar el espejo y a disfrutar.



FAMILIA GARBANZO

*Por Silvia Escribano Sánchez
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 6º*

Día 26 de marzo del 3019, en Venus, una joven de 20 años llamada Elena Patata Garbanzo fue a visitar a su abuelo Izan Patata Lunares, que tenía 72 años. Elena es alta y delgada. Tiene el pelo largo, pelirrojo y rizado. Lleva una diadema negra. Sus ojos son verdes y grandes. Su boca es pequeña y lleva los labios pintados de rojo oscuro. Sus orejas son pequeñas y lleva unos pendientes redondos y pequeños. Lleva gafas de color oro y lleva dos piercing en las orejas. Hoy lleva un anillo de calavera. Tiene las uñas pintadas de negro y con estrellas blancas. Tiene tres tatuajes: uno en el brazo de una serpiente, otro en el tobillo de un pez y otro en la muñeca de infinito. La ropa que lleva puesta son unos pantalones cortos vaqueros negros y una camiseta corta blanca, con una calavera negra en medio y todo es de algodón. También lleva unos zapatos “Adidas” blancos, a rayas negras de cuero. Es alegre y valiente, pero también es un poco distraída. Y su abuelo Izan, es bajo y un poco gordo. Está calvo y lleva una boina marrón, tiene unos ojos pequeños y de color miel. Tiene la boca grande y lleva dentadura. Tiene las orejas grandes. Lleva unas gafas pequeñas, tiene las manos grandes y arrugadas. Lleva una camisa a cuadros de color marrón y verdes con botones y unos pantalones de color marrón. Lleva unos zapatos de cuero negros. Es alegre y atento.

En la casa del abuelo, Elena se dio cuenta de que su serpiente Slizzering se había escapado y su abuelo Izan fue a llamar a su tigre volador gigante Garbanza.

—Garbanza, ¿Dónde te has metido? ¡Ay! ... Ya se ha vuelto a subir a la chimenea del vecino, yo no sé qué tiene eso de especial, —dijo Izan. Después subió a mirar a su buhardilla pero no la vio.

—Abuelo, mi serpiente voladora gigante también se ha ido... ¿Puede que se hayan ido juntos? ¿No? —Dijo Elena.

A Izan se le ocurrió coger su coche volador. Por el camino el abuelo Izan fue contándole algunas cosas a Elena y Elena al abuelo Izan.

—Entonces mi tigre tira arco iris y tu serpiente estrellas... Bueno, pues vamos a seguirlos, ¿no? —dijo Izan.

Así siguieron las manchas hasta el planeta girasolero. Al llegar las flores no les recibieron muy alegremente.

—Bzzzzzz, bzzzzzz, bzzzz ¿bzzzz? —dijo la flor lila.

—Bazzzzzz, bezzzz, bizzzz —dijo la flor amarilla.

De repente las dos flores les apuntaron con espinas, así que tuvieron que moverse, anduvieron y anduvieron, subieron y bajaron, hasta llegar al castillo del rey Geranio y la reina Lavanda. Al llegar se dieron cuenta de que nadie hablaba el castellano, solo hablaban el bzzz uno.

—Bzzzz, bzzzz —dijo el rey geranio. De repente, apareció un humano y una humana para traducirles.

—Buzzzzzzz, buzzzzzz —dijo el rey.

—Dice que nosotros los traductores nos llamamos Mateo y Antonia —dijo Antonia.

Después de una larga charla con el rey, él les dejó claro que por allí no habían pasado ni el tigre ni la serpiente. Mientras que volvían al coche para dirigirse al mundo de las legumbres, les pararon Mateo y Antonia.

—Oye nos estamos preguntando, si podríamos ir con vosotros al mundo de las legumbres, ¿os parece? —preguntó Mateo.

—Hombre pues, por nosotros bien, pero...¿por qué? —dijo Elena.

—Porque mis cinco moscas: Bazzzz, Bezzz, Bizzzz, Bozzz y Buzzz se han escapado y su camaleón también —respondió Antonia.

Así que juntos viajaron en el coche volador hasta el mundo de las legumbres. Cuando llegaron vieron a dos guardias que vigilaban la entrada.

—¿Dajamas ca pasan? —dijo el guardián Pedro.

—¡Na! —respondió el guardián Manolo.

—¿Que está diciendo? —preguntó Izan.

—Pues abuelo, dicen que no nos dejan pasar —dijo Elena.

—Y ¿por qué? —preguntó Antonia.

—¿A par cá? —preguntó Elena.

—Parca tanaas ana parra a astá parvada... —dijo Manolo.

—Dice que porque tenemos un perro y está prohibido... Pero nosotros no tenemos perro, ¿o sí? —dijo Elena.

De repente, se escucharon varios ladridos detrás de ellos. Se giraron y vieron un perro pastor legumbrés cachorrito, llevaba un collar en el que ponía: "quién". Elena se puso a hablar con los guardias y de tanto hablar se aburrieron y se durmieron. Cuando pasaron se vieron delante de un gran castillo. No había nadie, así que decidieron entrar. De repente se escuchó una voz muy aguda:

—¿Quién osa entrar en mi castillo? —dijo el rey Lentejas.

—¡Papá, que me has despertado! —dijo la princesa Garbancina con una voz muy grave.

—Bueno, mi amor, duerme. Ahora vosotros, ¿que queréis? —dijo el rey Lentejas.

—Pues mire, he perdido a mi tigre y mi nieta a su serpiente. ¿Nos prestas tu palitroque ese mágico? —dijo Izan.

—Vale, pero a cambio de ese perro, ¿cómo se llama? —dijo el rey Lentejas.

—¿Quién? —dijo Izan.

—El perro —dijo el rey.

—¿Quién? —dijo Izan.

—Bueno... coge el rompecocos y dame el perro —dijo el rey.

Izan cogió el palo y le dio varias vueltas hasta que la serpiente, el tigre, las cinco moscas y el camaleón aparecieron.

Y así todos fueron felices y comieron... garbanzos.

EL ROBO DEL DIAMANTE

*Por Javier García Albaladejo
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 6º*

Érase una vez un detective muy famoso llamado Eustaquio

Habichuela y su perro.

Eustaquio tiene 22 años, es un hombre alto y está más gordo que su primo segundo (el garbanzo).

Su pelo es castaño, en punta y siempre lleva sombrero negro.

Sus ojos son claros y muy pequeños. Sus orejas son pequeñas y tienen forma de habichuela.

Lleva un piercing en la lengua y otro en la nariz y sus gafas de sol son redondas.

Sus manos son grandes. Tiene una cicatriz en la barriga y un lunar en la espalda y otro en la nariz. Viste una camiseta de algodón azul marino con cuadros y un pantalón pirata blanco. Sus zapatos son de color fucsia y tienen piratas dibujados en sus barcos.

Toca en una banda de Rock que se llama "Las legumbres rabiosas" y tiene un perro llamado Lentejas, que es pequeño pero con muy malas pulgas.

Un día un ladrón estaba leyendo el periódico y vio que una anciana se había hecho millonaria por el gran valor que tenían sus joyas, entonces el ladrón decidió que se las iba a robar.

Esa misma tarde el ladrón fue siguiendo a la anciana para descubrir dónde guardaba sus joyas.

Cuando por fin descubrió dónde guardaba las joyas, la anciana le robó las llaves de la caja fuerte y las de la sala donde estaba la caja para que cuando la anciana no estuviera, poder robarle las joyas.

Al caer la noche el ladrón fue a la sala de la caja fuerte, la abrió y empezó a robar. Al fondo de la caja fuerte vio una luz azul y apartó todo lo que estaba a su alrededor. Cuando acabó, vio que era un diamante azul muy grande y muy luminoso y decidió robarlo también.

Al día siguiente la anciana fue a ver sus joyas, vio que no estaban y llamó al detective Eustaquio Habichuela, que fue a investigar el caso.

Cuando el detective llegó, cogió su lupa y se puso a mirar a ver si había alguna huella o algún arma en el suelo, para intentar averiguar quién era el ladrón.

Pasado un rato, el detective se fue porque no encontraba nada, pero en la salida encontró unas llaves y le preguntó a la anciana de dónde eran esas llaves. La anciana dijo:

—Esas llaves son de mi caja fuerte. Creo que el ladrón me las robó mientras estaba mirando mis joyas, porque ahí es la única vez que cogí las llaves.

El detective miró a la anciana y dijo:

—Si el ladrón robó sus joyas, porque tenían el valor de muchos millones de euros. Podemos poner un titular falso en el periódico de que usted se ha vuelto a hacer millonaria y seguro que el ladrón aparece.

Al día siguiente el ladrón cogió el periódico, vio esa noticia y pensó:

—No es posible, le robé las joyas; pero como vuelve a ser millonaria, vuelvo a la sala de la caja fuerte y le robo.

Cuando el ladrón llegó a la sala de la caja fuerte abrió la caja y el detective salió de la caja fuerte y le apresó.

Al final arrestan al ladrón y le devuelven las joyas a la anciana.

Justo después de dárselas, el detective se acordó de que en un banco habían sido robadas unas joyas que coincidían con las que tenía la anciana, había sido un gran robo y los periódicos dieron todos los detalles para buscar la colaboración ciudadana. El detective Eustaquio Habichuela, continuó con sus investigaciones, sin decir nada a la anciana, hasta que ella cometiera un error. No tuvo que esperar mucho, la anciana decidió vender las joyas, allí se presentó el detective con su perro y detuvieron a la anciana con todas aquellas joyas robadas en su poder. Ahora el ladrón y la anciana tendrían que convivir en la misma celda durante largos años de estancia en prisión.

E L REGALO PERFECTO

*Por Lucía Mollar Peiro
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 6º*

Érrese una vez un joven de 17 años llamado Rubert. Era un muchacho delgado, bajo, con el pelo rubio y ondulado, siempre llevaba un lazo a un lado. Tenía los ojos grandes y claros y una boca pequeña. Siempre vestía con una camisa a cuadros rosas y un pantalón vaquero. También llevaba el brazo lleno de pulseras, que él mismo había hecho y siempre se pintaba las uñas para que combinaran con sus pulseras. Era imaginativo, respetuoso y un poco distraído, pero lo compensaba con su inteligencia y su creatividad.

Bueno, vayamos al grano. Todo empezó en su décimo sexto cumpleaños, abriendo el regalo de su padre. Se quedó patidifuso. No le gustó nada.

—¿Por qué me regalas una plaza en el mejor equipo de fútbol de la ciudad? Sabes perfectamente que no me gusta el fútbol.

—Pues más vale que te empiece a gustar el fútbol porque dentro de un año exactamente, en tu próximo cumpleaños, empiezas los entrenamientos —le dijo su padre.

Pero Rubert no se iba a quedar de brazos cruzados, contando los días que pasaban, no.

Empezó a preparar su plan: Cinco días antes de su décimo séptimo cumpleaños se iba a escapar de casa, y así lo hizo. En la fecha prevista cogió ropa, algo de comida y se marchó.

Pero tenía un problema, ¿no sabía donde iba a dormir! Decidió que hasta que no encontrara un techo bajo el que vivir, iría vagabundeando por las calles de la ciudad.

El sol ya se había puesto y Rubert tenía sueño, así que, decidió quedarse en un callejón oscuro de una calle poco transitada para poder dormir tranquilo. Cuando se disponía a dormir, de repente, vio una figura extraña entre la oscuridad que le inquietó. Encendió un farolillo que tenía cerca y se acercó a aquella misteriosa figura. Era una chica joven, no aparentaba muchos más años que Rubert. Era delgada y alta, con el pelo corto, muy corto. Tenía una cicatriz gigante en un brazo y el otro brazo lo tenía lleno de tatuajes de pequeñas personitas tumbadas, como si estuvieran dormidas. Llevaba unos pantalones de cuero y una chaqueta militar que iba a juego con su gorra. Parecía valiente y atenta.

—¿Quién eres tú? —preguntó Rubert con voz temblorosa.

—Me llamo Inés. No deberías de estar aquí pequeñajo. ¿Cómo te llamas? —le contestó Inés con un tono de burla.

—Me llamo Rubert y no soy pequeñajo, en cuatro días cumplo 17 años.

—Bueno, Rubert, ¿qué estás haciendo aquí? No deberías de estar solo a estas horas.

Rubert le contó por qué estaba solo, a lo que Inés le contestó:

—¡No puedes huir de tus problemas! Te lo digo yo, que lo intenté y fracasé.

—¿Y a tí qué te pasó ? —le preguntó con curiosidad Rubert.

—Yo solo tenía 16 años cuando mis padres me obligaron a ir a la guerra, ahí sufrí todo tipo de lesiones, por eso me hice este tatuaje. Mucha gente piensa que las personas de mi tatuaje están dormidas, pero no, están muertas. Esa época marcó mi vida.

Cuando volví de la guerra, seguía tan enfadada con mis padres por haberme hecho pasar por eso, que no volví a casa. Iba vagabundeando como tú hasta que empecé a coger enfermedades de las cuales no estaba vacunada, comía lo que pillaba del suelo o la basura... No sabía cuánto tiempo podría sobrevivir, así que decidí perdonar a mis padres y volver a vivir con ellos como antes de irme a la guerra. Ahora con 19 años soy consciente de que por una simple rabieta casi muero, y tú podrías terminar igual que casi acabo yo. Solo te digo que ya casi tienes 17 años y no quiero que cometas el mismo error que cometí yo. Aún estás a tiempo de cambiarlo todo, además, seguro que tus padres te estarán echando de menos.

—Pero mi padre se va a decepcionar cuando le diga que prefiero muchísimo antes bailar que jugar al fútbol —le contestó Rubert.

—Pues que se decepcione, cada uno tiene sus gustos —dijo Inés intentando animarle.

—¡Vale! Mañana por la mañana volveré a mi casa y le diré a mi padre lo que quiero.

—¡ Bien dicho! Mientras tanto descansa, yo me quedo aquí contigo, por si acaso.

A la mañana siguiente Rubert se levantó temprano porque estaba impaciente por hablar con su padre. Inés le acompañó hasta la puerta de su casa y le deseó suerte.

Rubert tocó el timbre, le recibió su madre con un gran abrazo. Rubert pasó rápidamente sin darle ninguna explicación a su madre. Cuando vio a su padre sentado en el sofá viendo el fútbol cogió el mando apagó la televisión y le dijo:

—Papá, tenemos que hablar, yo no quiero jugar al fútbol, yo quiero bailar.

—¿Estás seguro hijo? —le dijo su padre.

—¡Segurísimo! —le contestó Rubert.

—Pues... si es lo que quieres, te apuntaré a baile.

—¡Muchas gracias papá! Pero aún hay una cosa que no me ha quedado clara, ¿por qué querías que jugara al fútbol?

—Porque supongo que quería que fueses como yo, pero gracias a ti, me he dado cuenta de que ambos somos personas diferentes —le contestó su padre con una sonrisa.

Rubert aprendió que se tiene que mostrar tal como es, expresar sus gustos, opiniones... y todo eso gracias a Inés. Espero que tú, que estás leyendo esto, también lo hayas aprendido y que no cambies solo porque los demás tengan unos gustos diferentes a los tuyos.

I LUSIÓN

Por Unai Perales Bas
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 6º

Érasede una vez dos niños mellizos llamados Marcos y Paula, eran dos niños muy distintos, a pesar de que sean mellizos. La mayoría de su tiempo lo pasaban junto a su abuelo Pedro, porque su madre y su padre trabajaban todo el día, para que no les faltara nada.

Debido a ello Marcos y Paula se sentían muy solos y su rendimiento escolar cada vez iba empeorando más y más. Sus padres pensaron en contratar a una profesora para que mejoraran sus notas, pero para ellos no era suficiente, se les notaba tristes, con falta de atención y cariño. Sus padres no eran conscientes del gran problema, ya que todo el día lo dedicaban a trabajar, salían muy temprano y regresaban muy tarde.

Una tarde, decidieron salir a pasear con su abuelo Pedro, al parque. No tardaron mucho tiempo en darse cuenta que a lo lejos del parque, en unos arbustos, algo se movía constantemente intentando llamar su atención. Paula y Marcos sin dudarlo se acercaron a ver qué era, era como una especie de duende, pero con cola de gato, en su cola escondía una especie de cajita en la que se podía apreciar que ponía: “Caja de la ilusión”.

Los niños pusieron una cara de sorpresa, el duende suspiró y dijo:

—No os asustéis niños, me han enviado aquí para ayudaros. Aquí os he traído una cajita para que metáis un papelito, donde debéis anotar cinco cosas que de verdad os hacen ilusión, pero las cosas que pongáis no pueden ser cosas materiales. Los niños se llevaron la cajita a casa, tenían claro lo que iban a poner en el papelito.

Entre todas sus ilusiones, la que más destacaba era pasar más tiempo junto a sus padres, estaba muy bien marcado y colorido para destacar bien entre las demás. Al día siguiente, los niños regresaron al mismo lugar donde se encontraron la primera vez al duende, el duende les estaba esperando, al verlo Paula y Marcos salieron corriendo hacia él, para enseñarle la cajita con los papeles dentro, el duende le dio a elegir una de las cinco ilusiones que habían puesto, los niños, sin pensarlo dijeron la ilusión de estar más junto a sus padres. El duendecillo les dijo que todos los días por las noches, frente a la ventana, tenían que abrir la cajita mágica, sacar el papelito y leerlo en voz alta dos veces al día, para que la ilusión se fuera cumpliendo poco a poco. Los niños nada más llegar a su casa abrieron la cajita mágica y recitaron dos veces su ilusión diariamente.

Cada vez más, parecía que todo estaba cambiando en su casa. Los padres de Marcos y Paula estaban más tiempo en su casa. Un día se les ocurrió preguntarle qué había sucedido, con miedo a que le hubieran despedido, pero no, les dijo que le habían ascendido a un mejor puesto y que le pagarían más y no tendrían que estar tanto tiempo trabajando.

Paula y Marcos se pusieron súper contentos e ilusionados, por la gran noticia que le había anunciado su madre.

Los niños se acordaron inmediatamente del duendecillo y la caja mágica, sin dudarlo regresaron al parque dónde empezó todo, esta vez no estaba el duendecillo, había una nota dónde ponía: “Para Paula y Marcos”.

Los niños al leer la nota se emocionaron, y dijeron que nunca perderían la ilusión y siempre que hubiera un problema, llevarían un pequeño duendecillo en su corazón por siempre.

¿AZUL O ROSA?

*Por Diana Vázquez Jiménez
C.E.I.P. Mediterráneo. Curso: 6º*

Ésta es la historia de una chica llamada Valeria Gutiérrez.

Valeria, es una chica de 19 años, alta, delgada, rubia y tiene el pelo liso y corto por encima del hombro, lleva flequillo y tiene pecas. No lleva pendientes, no le gusta llevarlos, tampoco le gusta llamar la atención, por eso, suele llevar chandal o ropa deportiva, nunca lleva vestidos y mucho menos faldas o camisetas cortas. Le apasiona el deporte, sobre todo el fútbol y suele relacionarse más con chicos que con chicas excepto por su mejor amiga Jazmín.

Bueno, no me enrollo más, a lo que iba, empiezo ya.

Voy a contar la historia de Valeria y, estad alerta, os puede pasar.

Valeria, de pequeña, era muy, pero que muy mandona, creída, y le encantaba vestirse como una princesa, vestidos, tacones, pendientes, maquillaje y cosas así, ¿qué pasa?, que a medida que se fue haciendo mayor, empezaron a gustarle menos ese tipo de cosas y cuando llegó a los 19 años de edad, ¡puf!, pegó un cambio impresionante, tanto de carácter, como de forma de vestir.

Estuvo ya un tiempo adaptándose a ese cambio, de momento, solo lo notaron, sus amigas y amigos, por su nueva manera de relacionarse, y les pareció bien, pero cuando se enteró su madre... no reaccionó exactamente bien..., pues para su madre, los estereotipos lo eran todo y su hija tenía que ser tipo así:

“Tenía que gustarle el rosa, los vestidos, los tacones, el maquillaje, las faldas, las camisetas cortas, tenía que odiar el deporte, sobre todo el fútbol, y por último, solo tenía que relacionarse con chicas”.

Eso, lógicamente, no era así, y su reacción fue esta:

—¿Qué haces, estás loca? Hasta que no te quites esos trapos no sales, ve a tu habitación y ponte uno de tus vestidos, pero ojo, uno rosa eh, que es perfecto para una chica. Venga, rápido.

Claro, que Valeria se fue a su habitación, pero no, no se cambió, sino que llorando, se escapó por la ventana y se fue hacia el parque.

Mientras tanto su madre se extrañó porque no salía de su habitación, llegaron a ser las cinco de la tarde y su madre, fue enfadada pero preocupada a ver si su hija estaba bien. Cuando entró y se dio cuenta de que Valeria no estaba, se enfadó más y decidió esperar sentada a que viniera su hija para explicarle bien lo mal que lo había hecho. Lo que su madre no sabía, era que mientras que ella se enfadaba cada vez más, su hija estaba en el parque llorando. Valeria se encontraba en el parque llorando, como he dicho, cuando se encontró con un compañero suyo, Rubén Hernández, que, al contrario que ella, es cobarde, creído, cursi, y odia el deporte por esas razones no solía hablar con él, pero como se dirigió a ella, le contó su situación y le llamó mucho la atención un maravilloso consejo que le dio Rubén, que fue:

—No tiene que importarte lo que digan o vean las personas que están a tu alrededor, lo que importa es cómo te sientas por dentro y lo que quieras ser, mírame a mí, estoy seguro de que me has visto y has pensado que soy creído, cursi y muchas cosas más, no hay que juzgar a las personas por su apariencia, y mucho menos por sus gustos, Toma esta es una de la pulseras que me dan suerte, te la regalo, espero que te funcione.

Después de eso se fue y dejó a Valeria pensando, desde ese momento, Valeria vio las cosas de otra manera y decidió ir hacía su madre y enfrentarla, llegó a su casa y sin dejar de hablar a su madre, le dijo:

—Mamá, ahora me toca hablar a mí, eres mi madre, me tienes que entender, ya soy mayor, no soy una niña pequeña y puedo, de hecho debo tomar mis propias decisiones. Algunas personas cambian, y yo soy una de ellas, ya no me gustan las cosas que te gustarían que me gustaran y me encantaría que me respetaras, me han hecho ver que las personas son como son y que nadie te tiene que hacer cambiar de idea.

Obviamente, después de esa respuesta, su madre tenía que responder de forma responsable y comprensiva, y así fue su respuesta:

—Valeria, eres la mejor hija que podría haber tenido. ¿Te has dado cuenta de que has hecho ver a tu madre que ha estado equivocada durante toda su vida?, pues lo has hecho, tienes toda la razón, puedes ser quien quieras y te puedes comportar y vestir como quieras.

Después de eso, Valeria le agradeció con todo su corazón a su madre y en unos instantes comenzó a sonar su teléfono, era Rubén, la invitó al parque y, en un abrir y cerrar de ojos, Valeria se encontraba en el parque hablando con Rubén. Estuvieron hablando de la reconciliación de Valeria con su madre, pero por supuesto, también hablaron de muchas cosas más y se hicieron muy amigos, a pesar de lo diferentes que son, de hecho, a los dos les pasaba que cuando estaban juntos se olvidaban de todos sus problemas.

Recuerda, nunca nadie debe decirte cómo debes ser o cómo te debes vestir, solo debes preocuparte de ser tú mismo/a y ya está.

EL OSO DE LA HABITACIÓN

*Por Francisco Martínez Torres
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 1º*

Hace mucho tiempo había un oso en una habitación.

El oso se movía y el niño entró a la habitación.

Cuando el niño se despertó y el oso no estaba en la habitación se asustó y tenía miedo. El oso estaba en la cocina y el niño salió de la casa y estaba en la puerta. El niño gritó muy fuerte y se despertó por el grito.

Cuando abrió los ojos descubrió que era un sueño.



Soy UNA SUPERHEROÍNA

*Por Lucía García Martínez
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 4º*

Soy "Supernoalcole" aunque en la vida real me llamo Lucía.

Mi traje es un chándal, unas mallas negras, una camiseta blanca de manga corta e imanes por atrás. Tengo unas gafas de imanes, también súper "molonas".

Yo, cuando no trabajo de superhéroe, voy al cole como un niño o niña normal. Una de mis cualidades es que cuando me pego a algo puedo hacerme invisible. Los imanes que llevo sirven para cuando tengo que ir al cole, me pegarme en el frigo y así no ir.

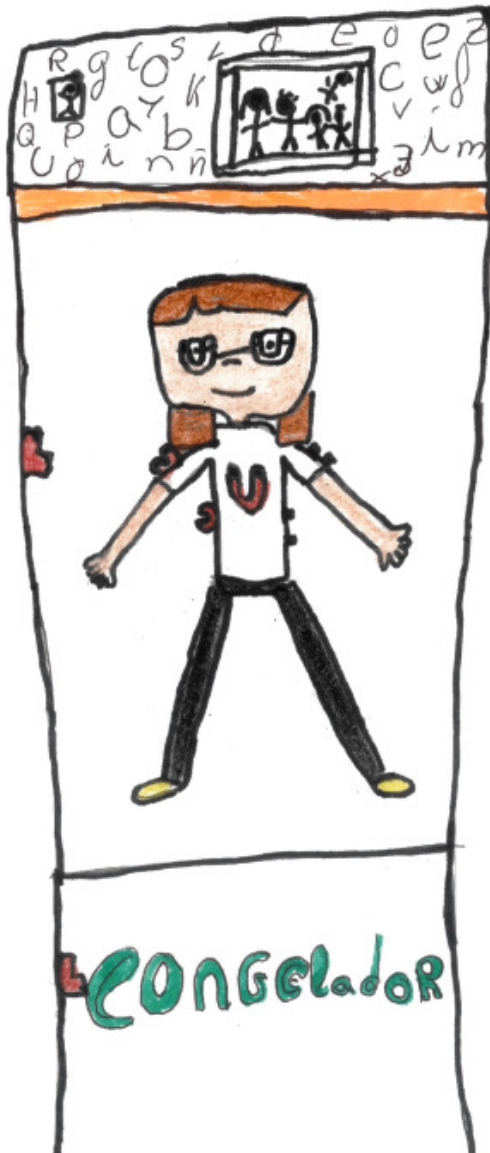
Una cosa que me pasó hace dos meses fue que mi padre me llamó para que cogiera la mochila e irme al cole.

Yo pasé por la cocina para no ir y me pegué rápidamente al frigo.

Mi padre, mi madre y mis hermanas se fueron de viaje un mes y yo llevo pegada allí todo ese tiempo.

Cuando volvieron, mi padre me regañó y me dijo que me tendría que haber quedado con mi abuela e ir al cole. Volví al día siguiente y la profe Sole me preguntó que por qué no había ido.

Me fui corriendo, muerta de vergüenza. Desde entonces, no me ha vuelto a pasar y procuro utilizar mis poderes solo cuando es necesario.



¡ven
al
cole
ya!
Papa

Soy VAMPISIRENA

*Por Ana Mínguez Rubio
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 4º*

Hola, soy Vampisirena. Físicamente soy mitad sirena y mitad vampiro, cuando me convierto, esa soy yo de superhéroe.

En la vida real me llamo Ana y soy una niña de 10 años. Llevo una vida normal, pero cuando me transformo... ¡¡ ZASCA!! ¡¡BUM!!

De carácter soy divertida, juguetona y toda la gente me dice que soy muy fuerte. Yo no trabajo todavía, pero de mayor me gustaría salvar el mundo con ADRIBELL, vamos al cole juntas ¡¡¡ SOMOS LAS MEJORES!!!.

Me encantan las cosas rojas y mis poderes son volar y nadar a toda pastilla. Ayer me encontré con mis amigas, las pijas y les tiré un buen cubo de agua. Ellas odian el agua, porque llevan el pelo súper peinado, están maquilladas y lo más gracioso es que se suben los pantalones hasta los hombros.

¡¡¡ QUE INCÓMODO!!!



LOS TRES DESEOS

*Por Sara Casais Niculita
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 5º*



Había una vez un hombre que iba caminando por el bosque, se encontró un agujero y se cayó, cayó, cayó..., hasta que llegó al final. Apareció en un bosque mágico, con todo tipo de animales mágicos. Se acercó a uno, pero no se dio cuenta y pasó de largo, siguió caminando y se acercó a otro, pero nada, no le hacía ni caso, dio un par de vueltas, hasta que al final encontró un dragón, el dragón empezó a hablar y dijo:

Dragón: Buenos días muchacho. ¿Cómo te llamas?

Christian: Me llamo Christian.

Dragón: Bueno, ¿Tú qué magia puedes hacer?

Christian: Yo, no puedo hacer magia, por cierto, ¿dónde estamos?

Dragón: Estamos en un bosque mágico, y yo puedo concederte tres deseos.

Christian: ¿De verdad?



Dragón: Si, tú puedes pedirme los que quieras.

Christian: El primero va a ser, tener todos los poderes del mundo. El segundo, hablar todos los idiomas del mundo. Y el tercero, conocer a Papá Noel.

Dragón: ¡Deseos concedidos!

Christian: Bueno, es hora de irme a casa.

Dragón: Te echaré de menos.

Christian: Y yo a ti, espero que nos volvamos a ver.

Dragón: Claro que nos volveremos a ver.

Christian: Adiós, amigo.

Dragón: Adiós, amigo.

Christian se fue a su casa y le enseñó todo a su familia, hasta vino Papá Noel a su casa y se hicieron muy amigos.

FIN!

MI VIDA EN UN INSTANTE

*Por Rafael Martínez Morales
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 6º*



Érrese una vez un hombre con el pelo blanco,
que deseaba y quería por siempre a su hijo
y claro está, su hijo muy canijo.
Corazón rojo, que amaba amando.

Siete años a tu lado, millones de recuerdos recordados.
Recuerdos escritos en mi diario,
que no son olvidados por diablos.
Cinco años de tu muerte, muriéndome a pedazos.

La relación entre papá y mamá perdida.
Solo en mi infancia, solo yo perdido.
Acompañado por la familia de mamá, mantenida.

Desacompañado por la familia de mi padre,
perdida por el camino hacía Algeciras.
Hace años que por dentro siento que soy cobarde.

ELLA

***Por Ángela Aguilera, Patricia García,
Sara Lister y Alba Romero
C.E.I.P. Virgen del Pilar. Curso: 6º***

Ella es una persona con valentía,

aunque muchos no lo entendían,
Ella no es un trapo para limpiar,
con su corazón no puedes jugar.

Ella también puede ser feliz,
sin necesidad de decírtelo a ti.
Ella puede salir a caminar,
sin que algo le pueda afectar.

Con algo muy sencillo puede empezar,
y con el mundo entero acabar.
¿ Es tan difícil dejarla sonreír?

Laberinto del que no puede salir.
Tristes estamos de poder informar
de que esta es la pura realidad.

